

Compañero Anarquista Buenaventura Durruti... presente!

miércoles, 20 de noviembre de 2013



*...Por allí viene Durruti
sin carroza y sin dinero,
todo el mundo le saluda,
campesino y jornalero...*

Buenaventura Durruti Dumange, el amante de la Libertad, murió un 20 de noviembre del año 1936, por lo que hoy se le recuerda aquí.

Durruti nació en León el 14 de julio de 1896 en el barrio de Santa Ana, hijo de un obrero afiliado al sindicato socialista UGT. Desde muy joven empezó a trabajar afiliándose a la UGT, y tuvo una participación destacada en la huelga general revolucionaria de 1917 como militante anarquista, por lo que sería expulsado de la unión por defender posiciones revolucionarias radicales. Se trasladó en 1920 a Barcelona, donde se afilió a la CNT. En 1922 formó junto con Joan García Oliver y Francisco Ascaso el grupo "Los Solidarios", con el que efectuó un atraco al Banco de España de Gijón en 1923. Y aunado al robo, se le acusó de la muerte del cardenal Juan Soldevila y Romero, uno de los principales financiadores en Aragón de los comandos de pistoleros blancos de la patronal, que asesinaban a militantes obreros destacados, y aunque los ejecutores del crimen fueron Ascaso y Torres Escartin, los dos estaban en el grupo de "Los Solidarios" de Buenaventura Durruti. por lo que también se le incriminó, así que huyó a Argentina y luego a Chile, lugar donde junto a compañeros anarquistas llevaron a cabo el primer asalto en ese país, y el monto del atraco fue usado para libertar a compañeros que se encontraban en algunas cárceles de España. Luego huyó por otros países latinoamericanos, como México, y europeos

hasta establecerse en Francia durante dos años.



En 1931 llegó a Barcelona, y se integró a la FAI, y a la CNT, y tomó parte en las insurrecciones de 1932 para la II República.

Cuando el fascista Franco dió el golpe de estado a la República Española en 1936, estalló la Guerra Civil, y Durruti fue uno de los principales protagonistas de los sucesos revolucionarios de julio, formando parte el grupo "Nosotros", sucesores de "Los Solidarios" de la dirección de la defensa de la ciudad de Barcelona, en la cual falleció su compañero de toda la vida Francisco Ascaso por un disparo procedente del bando nacional. El 20 de julio, ya derrotado el alzamiento en Barcelona y siendo la CNT la dueña de la situación, sobre todo tras apoderarse del parque de Artillería de San Andrés, sus principales dirigentes tuvieron una entrevista con el presidente de la Generalitat catalana, Lluís Companys. En una segunda entrevista al día siguiente, después del pleno de Federaciones locales de la CNT, Durruti junto con otros principales dirigentes de la CNT propusieron nombrar un Comité Central de Milicias Antifascistas de Catalunya, siendo aceptado por las restantes organizaciones. Este comité (formado por libertarios, republicanos nacionalistas y marxistas) se convirtió en el verdadero poder en Catalunya, ratificando la Generalitat posteriormente lo que se decidía. Cansado de las disputas internas y el desgaste debido al hecho de encontrarse en una guerra civil, del Comité de Milicias Antifascistas (de la cual era jefe del departamento de transportes).



El 21 de julio de 1936, tres días después del alzamiento militar encabezado por el general Franco, Buenaventura Durruti Dumange (1896-1936), aclamado líder anarquista de extensa y dilatada trayectoria libertaria, organiza en Barcelona una campaña masiva de reclutamiento de voluntarios con el fin de formar columnas populares de milicianos que combatan a los insurgentes. Forma con ellos la llamada Columna Durruti y parte de Barcelona con la intención de liberar Zaragoza, caída en manos de los militares alzados.

A principios de noviembre de 1936, el ejército sublevado avanza desde el sur de la península ganando posiciones a un ritmo imparable, con la famosa Columna Durruti, liberando de los golpistas a Zaragoza, que tras Barcelona, era el otro gran núcleo urbano anarquista.

Su columna tomó todos los pueblos por donde pasaba. En ellos los campesinos se veían libres para hacer la revolución: los terratenientes eran expropiados de sus tierras, las cuales eran colectivizadas, se abolía la propiedad privada y se instauraba el comunismo libertario. En noviembre de aquel año marchó a Madrid con su columna a contener la ofensiva de las tropas franquistas sobre esa capital.

La posibilidad de que Madrid cayera era grave. El gobierno solicitó la colaboración de las milicias catalanas para que contribuyeran a la defensa de Madrid y se le pidió a Durruti que fuera a la capital. Durruti, tras reunir un contingente de 1400 milicianos, llegó a Madrid al atardecer del día 15 y de inmediato combatió al frente golpista en la Ciudad Universitaria. A lo largo de los días 16 y 17 los miembros de la columna se batieron sin descanso en los alrededores del Hospital Clínico de Madrid. Tras dos días de intensos combates, los milicianos estaban extenuados y el número de bajas era alarmante.

Durante la madrugada del 17 al 18 de noviembre, Durruti recorrió sin descanso el frente arengando a sus hombres, a los que trató de infundir todo el ánimo que le fue posible. La consigna es resistir. Resistir por todos los medios posibles el embate de los sublevados fascistas. La mañana del 19 de noviembre de 1936, Buenaventura Durruti fue alcanzado por un disparo

mientras visitaba el frente de la Ciudad Universitaria de Madrid. Y la madrugada del día 20, falleció en las dependencias del Hotel Ritz, transformado durante la contienda en el Hospital de las Milicias Confederadas de Catalunya.



La procedencia del disparo nunca fue aclarada, existiendo diversas hipótesis sobre el origen de la bala que le hirió. Mientras algunas versiones afirman que fue disparada accidentalmente por su propio "naranjero" (versión española del subfusil Schmeisser MP28 II), otras apuntan a que pudo ser asesinado por agentes fascistas. La versión del accidente es bastante increíble, pues él era un buen conocedor de sus armas.

Joan García Oliver, compañero de Durruti desde los tiempos de Los Solidarios, fue el que acompañó a Durruti al frente de Madrid, vivo, y que lo acompañó de regreso a Barcelona, muerto, nunca aceptó el cuento del "accidente", pues Durruti jamás usaba naranjero, el mismo García Oliver nunca lo vio con ninguno, y siempre usaba pistola, tampoco en aparece con naranjero en ninguna fotografía, recordando que Durruti se hacía acompañar permanentemente de un fotógrafo y un médico. Según Abel Paz, anarquista y biógrafo de Durruti, la bala le entró por la espalda, con lo que, por muy peligrosos que fueran los naranjeros, era imposible sostener los rumores soltados por el el fascio español y la patronal, que mataron a Durruti en zona de de paz franca, por la espalda, y escondieron luego la

mano,tratando de inyectar la cizaña de la desconfianza entre los Solidarios...

Tras su muerte Ricardo Rionda no hallaba con que vestirlo para enterrarlo.

En su maleta sólo había unas gafas,sus dos pistolas,una vieja gorra de piel,una camisa remendada mil veces, y...un libro.

No poseía nada sencillamente porque lo había dado todo.



Llevaron su cuerpo a Barcelona,y en su funeral el pueblo catalán lloró con un inmenso lamento por el paseo de Graça ante su fèretro,pues murió Durruti cuando la revolucìon màs lo necesitaba.Su entierro ha sido el mas multitudinario que se ha visto en Barcelona, calculándose que acudiero más de millón y medio de personas. El pueblo quedò solo entonces,y no tardò en seguir a Durruti a la tumba.

Y aunque la tumba de Durruti en Montjuic està vacia,pues sus restos fueron depredados por el buitre Franco,aùn ahora,de pronto aparece sobre la làpida de los Solidarios,una rosa roja,sìmbolo de la Esquerra Libertaria,para ese compañero que llevaba un mundo nuevo en su corazòn.

Y su tumba està vacia, tambièn,porque Durruti no ha muerto,su leyenda de gigante vive,porque no podemos dejarlo morir en nuestros ideales...y porque la lucha revolucionaria de Durruti con el pueblo de Catalunya,es una hermosa leccìon para los resignados y los cobardes del mundo entero...

Sus palabras:



--"Al capitalismo no se le discute, se le destruye."

--"Existe--"Al capitalismo no se le discute, se le destruye."

--"Existen sólo dos caminos, victoria para la clase trabajadora, libertad, o victoria para los fascistas lo cual significa tiranía. Ambos combatientes saben lo que le espera al perdedor. Nosotros estamos listos para dar fin al fascismo de una vez por todas, incluso a pesar del gobierno Republicano."

--"...Habéis organizado ya vuestra colectividad? No esperéis más. ¡Ocupad las tierras! Organizaos de manera que no haya jefes ni parásitos entre vosotros. Si no realizáis eso, es inútil que continuemos hacia adelante. Tenemos que crear un mundo nuevo, diferente al que estamos destruyendo."

--"Ningún gobierno lucha en contra del fascismo para destruirlo. Cuando la burguesía ve que el poder se les escapa de sus manos, alzan el fascismo para mantener sus privilegios."

--"Siempre hemos vivido en la miseria, y nos acomodaremos a ella por algún tiempo. Pero no olvide que los obreros son los únicos productores de riqueza. Somos nosotros, los obreros, los que hacemos marchar las máquinas en las industrias, los que extraemos el carbón y los minerales de las minas, los que construimos ciudades...¿Por qué no vamos, pues, a construir y aún en mejores condiciones para reemplazar lo destruido? Las ruinas no nos dan miedo. Sabemos que no vamos a heredar nada más que ruinas, porque la burguesía tratará de arruinar el mundo en la última fase de su historia. Pero -le repito- a nosotros no nos dan miedo las ruinas, porque llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones. Ese mundo está creciendo en este instante"

--"Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones; y ese mundo está creciendo en este instante."